



Buscador



Hemeroteca



REGISTRO

usuario: clave:

enviar

ACCESIBILIDAD: Tamaño de letra: [A](#) [A](#) [A](#) Colores: [Blanco](#) - [Negro](#) - [Azul](#) - [Gris](#) - [Color original](#)

ENTREVISTA

**John Foppe, autor de "What's your excuse?"
"Hay dignidad y valor en el hecho de ser un ser humano"**

John Foppe es una persona con una "condición", como a él le gusta decir, la de no tener brazos. Y a pesar de su discapacidad ha logrado ser director de su propia ONG, 'Community link', en la que ayuda a personas con discapacidad. Se ha casado y fruto de su matrimonio tiene una hija que hasta le imita su característico gesticular de pies.

BEATRIZ SANCHO

Para Foppe siempre hay formas de realizar las cosas que uno quiere. Así se ha convertido en escritor, en intrépido viajero y en un gran asesor, sin todas las respuestas, eso sí, pero con un gran bagaje en su maleta. Pero lo que realmente caracteriza a Foppe es que es un gran luchador, un guerrero infatigable que pelea constantemente por sí mismo, por muchas personas con discapacidad y por que otras muchas logren comenzar su lucha personal para conseguir lo que verdaderamente desean.

Imagino que hay un antes y un después desde que uno se da cuenta de que quiere ser independiente y hacer las cosas por uno mismo. ¿Qué provocó en usted el deseo de ser lo más autosuficiente posible?

Cuando era pequeño no quería ser independiente. Lo que sentía era pena de mí mismo y que era una víctima. Tenía miedo y la situación de ser autosuficiente era muy arriesgada porque, ¿qué pasaba si fracasaba?. En realidad, se pueden superar esos miedos para poder llegar a ser independiente.

Lo primero que hay que hacer es querer serlo y diferenciar entre las cosas que queremos y las que tenemos que hacer. Hay cosas que tenemos que hacer, a pesar de que queramos o no, y la diferencia es importante. Cuando era niño me hacían las cosas, pero, más adelante, cuando fui creciendo, me di cuenta de que quería participar más en la vida porque estaba cansado de ver pasar todo delante de mis ojos. Tuve miedo, pero era consciente de que podía contribuir con algo a la vida de los demás, ya que contaba mi historia y se multiplicaban los discursos, los viajes y el conocer a gente nueva, sobre todo en Europa. Cuando terminé la Universidad me ofrecieron un trabajo como motivador, pero tenía que irme a vivir a Texas, es decir, fuera de mi casa. Esto me hizo desear aún más ser independiente.

¿Cuál ha sido el momento más dramático de su vida, ese que le impulsó a tomar la decisión de superarse así mismo sin más postergación?

Es la historia que llamo: 'quien bien te quiere, te hará llorar' y coincide con el momento en que mi madre se empeñó en que me vistiera solo para que no me perdiera las cosas maravillosas que sucederían después en mi vida. Ella me obligó a tomar una decisión y fue el primer momento en que quise superar mi miedo y la amargura que me invadía. Entonces tenía casi once años, pero hay muchos momentos como ese a lo largo de mi vida.



ACTUALIDAD

[Política Social](#)[Unión Europea](#)[Economía Social](#)[Integración](#)[Infancia y Juventud](#)[Mayores](#)[Mujer](#)[Salud](#)[Discapacidad](#)[Drogas y adicciones](#)[Medio Ambiente](#)[ONG y voluntariado](#)[Responsabilidad Social](#)[Cajas de Ahorros](#)[Deportes](#)[Publicaciones](#)[Entrevista](#)[Reportaje](#)[De buena fuente](#)

SERVICIOS

[Documentos Básicos](#)[Registro](#)[Agenda Social](#)[Acuerdos de Gobierno](#)[Nombramientos](#)[Webs sociales](#)[Biografías](#)[Hemeroteca](#)[Quiénes Somos](#)

ENCUESTAS

Carné por puntos

¿Es eficaz el carné por puntos para reducir la siniestralidad en carretera?

 Si; porque ya ha

descendido el número de muertos y accidentes

- No; porque nos olvidaremos de las sanciones
- Si; pero es pronto para valorarlo
- No; porque también son necesarias mejoras en las carreteras

votar

[\(ver resultados\)](#)



La gente, erróneamente, suele pensar que lo que he conseguido es superar mi discapacidad, pero no es así, esto es una lucha diaria y, en realidad, hay varios momentos que provocan ese cambio de mentalidad. El primero es el que he comentado; luego a los 16 años cuando quise aprender a conducir un coche; a los 21 cuando me mudé a Texas para desempeñar mi primer trabajo; casarme fue otro de esos momentos, y ser padre, tengo una niña de dos años y medio. Pero, seguro, aún quedan otros momentos que llegarán. Precisamente, esta es la diferencia con el mensaje de otros motivadores o grandes deportistas, que ganan un partido y se acabó. Mi reto es superarme todos los días.

¿Cómo se aprende a manejar una vida con los pies? ¿Qué actitud es necesaria para ello?

Probablemente, es un misterio de la naturaleza humana. La mente ayuda siempre al cuerpo. Se dice que los ciegos agudizan el oído, que los sordos tienen una enorme facilidad para leer los labios, etc. El cerebro siempre ayuda al cuerpo, pero no, no hay una escuela en la que te enseñen a hacer cosas con los pies. Se aprende haciéndolo. Mi hija, por ejemplo, maneja cada vez más los pies por el simple hecho de verme a mí y hasta tira de la cadena con ellos o gesticula tal y como lo hago yo.

Hay muchas personas con discapacidad, y muchas sin ellas, que aunque han tocado fondo están estancadas y no pueden o no quieren tomar la responsabilidad, las riendas de su vida para que se produzca el cambio. Como motivador, ¿qué les diría a todas estas personas?

La respuesta está en la pregunta 'cuánto deseas hacer una cosa'. Ellos son como son. En la vida hay una columna del 'debe' y otra del 'haber'. Hay mucha gente que pone muchas cosas en la columna del debe, sobre todo emocionales como la victimización, el miedo, el odio, la pena de sí mismo u otras, que nos inmovilizan. Pero, además de decirlo, hay que querer cambiar y hay muchas veces que nos quejamos, pero seguimos poniendo las situaciones en la columna del debe.

Por ejemplo, en EEUU se habla mucho de la gente que tenemos sobrepeso y no adelgazamos porque obtenemos algo de esa posición de víctima. A veces, comer nos hace sentirnos más seguros o estar más cómodos con nosotros mismos, es decir, no nos movemos de esa situación porque nos conviene. Hay que entender que, en la vida, para cada queja siempre hay algo que nos alienta a seguir quejándonos porque sacamos algo de eso como, por ejemplo, atención o sentirnos especiales. Y, precisamente, porque en el fondo estas personas reciben un beneficio, no se mueven para que se produzca el cambio.

Este se produce justo cuando ya no puedes más, cuando estás muy cansado y ya nada de lo que antes te beneficiaba te sigue compensando. Todo en la vida tiene un coste. Por cada sí, siempre hay un no, y para cada no, un sí. Por eso ocurre que, en ocasiones, aunque sintamos pena de nosotros mismos, permitimos que continúe así porque el cambio es demasiado duro desde nuestro punto de vista, y hay que realizar demasiado esfuerzo para que se produzca.

Siempre existe la otra cara de la moneda y, si permitimos que una situación siga así, es que estamos sacando algo de ello: quizás nos sintamos especiales o reclamamos atención y, aunque es enfermizo, seguimos aceptándolo y queriéndolo de alguna manera. En realidad, todo se reduce a un tema de coste-beneficio. Todo cuesta, cada decisión que tomamos cuesta algo. Hasta que no llega el momento en el que te cansas de pagar por ello, no forzamos el cambio.

Luego, ¿cada decisión que tomamos tiene un coste?

Exacto. No hay duda de que si dices sí a ser una víctima, por ejemplo, estás perdiendo la oportunidad de ser un superviviente, un ganador o cualquier otra cosa. La vida es así, por cada cosa positiva, siempre hay una negativa y viceversa. A veces, somos muy vagos para movilizarlos en pro de obtener un cambio y por eso hay que enseñar a las personas con discapacidad cómo funciona la vida, cuánto les está costando mantenerse en esa situación, qué coste tiene para ellos ser una víctima o tener miedo de ponerse en acción.

Muchas de sus formas de vivir les permiten cierta comodidad, pero quizás estén perdiendo amor, autoestima, prosperidad o paz mental a consecuencia de ello. Repito, cada cosa en la vida tiene un aspecto positivo y otro negativo. La gente intenta siempre separar lo positivo de lo negativo, pero no hay una cosa sin la otra. Luego la pregunta que todo el mundo debe hacerse es: ¿qué quieres realmente y cuánto estás dispuesto a pagar por ello? Es una pregunta simple, pero necesaria, porque las cosas no se consiguen gratuitamente. Cualquier cosa que queramos tiene un coste.

Estar a gusto con uno mismo y vivir en paz es una de las prioridades de los seres humanos. Se palpa que usted ha conseguido este reto. ¿Cuándo se deja de luchar con uno mismo y se deja de reaccionar ante las cosas para dar paso a una reconciliación,

a una aceptación de lo que le rodea y no puedes cambiar?

Uno se da cuenta cuando entiendes, como individuo, que eres el que está en medio de tu deseo, que eres quien realmente te impide conseguir lo que quieres. Eres tú el único que te entorpece la reconciliación con lo que te rodea, no son los trenes, ni el metro, ni los políticos... Una vez que aprendes a convivir contigo, la vida comienza a resultar más fácil.

Evidentemente, siempre hay barreras físicas, pero si realmente quieres hacer algo encuentras una manera diferente de hacerlo. Por eso es importantísimo entender que todo se reduce a uno mismo. El problema no está fuera, sino dentro. Cuando uno cambia como individuo, el mundo que está alrededor cambia al mismo tiempo. Si alguien intenta cambiar todo lo que está afuera es como darse golpes contra la pared. Pero hay una cosa que todo el mundo tiene dentro, a la que podríamos llamar conciencia, y siempre nos apunta hacia algo que perseguimos todos los humanos.

¿Y qué perseguimos?

Podría ser la felicidad, pero no todos la buscan hay gente que prefiere ser miserable. La libertad tampoco porque hay personas que no luchan por ella, ni la vida porque hay quien se suicida. Servir a los demás tampoco porque a muchos no les interesa y son vagos por naturaleza. Ni siquiera el amor porque, aunque es una necesidad humana, no es lo que todos queremos.

Lo que realmente todo el mundo quiere es tener razón. Esa vocécita, que algunos llaman conciencia, está observando el mundo constantemente y analiza si estamos de acuerdo o no con lo que vemos y vivimos, si es algo falso o verdadero, positivo o negativo, bueno o malo. En realidad, así es como encontramos el sentido a la vida. A veces, esa voz quiere que tengamos razón cuando nos acoplamos en el papel de víctima. En ocasiones, salimos a la vida y fracasamos a propósito para poder volver a casa y poder decirnos: 'ves como tenía razón, ves como no podía hacer esto'.

Hay muchas personas con alguna discapacidad que intentan hacer las cosas y fracasan y eso, por desgracia, refuerza la idea de que no podemos, de que no somos válidos. Aunque su voz interna les diga que no pueden, mi pregunta para ellos es: 'pero, ¿eres feliz?'. Teniendo o no razón, lo que importa es si uno quiere o no ser feliz y, por desgracia, no se pueden tener las dos cosas. Hay que elegir. Personalmente, he preferido ser feliz a tener razón. No podemos hacerlo todo porque hay limitaciones, pero es importante hacer algo que tenga valor.

Usted dice que es imprescindible quererse mucho. ¿Qué es lo más importante que hay que aprender para amarse de verdad?

Lo principal es entender que lo que vales no depende de lo que haces sino de quién eres, de lo que eres. Hay dignidad y valor en el hecho de ser un ser humano. En mi caso, también encuentro un valor añadido en ser hijo de Dios. Por otra parte, hay gente que confunde la autoconfianza con la autoestima, y hay que diferenciar bien estos dos conceptos. Hay muchas personas que basan su identidad en su cargo, en su profesión, pero en la vida hay que aceptar que las cosas cambian y siempre hay alguien más guapo, más rápido o más fuerte. La autoestima debería de basarse en algo duradero, no en algo exterior.

Algo admirable de usted es que, tras superar sus dificultades e integrarse en todos los sentidos en la sociedad, se ha puesto con ganas y sinceridad al servicio de los demás. ¿Qué les da a estas personas que le escuchan con tanto fervor y qué recibe de ellos?

Lo que doy es mi ejemplo y lo que recibo de la gente de mi ONG, 'Community link', que ayuda a niños y adultos con discapacidades de desarrollo, es verlos que disfrutan con las cosas sencillas, que no entran en el juego de aparentar. Ellos me recuerdan realmente lo importante. Otra cosa que me han dado, aunque ellos no lo saben, especialmente aquellos que tienen una discapacidad psíquica, es ser consciente de que sigue habiendo prejuicios hacia las personas con discapacidad y que hay que trabajar mucho por la integración. Aunque hemos avanzado mucho, todavía queda mucho por hacer.

Parece que su vocación, su profesión y lo que podríamos llamar 'misión personal' coinciden en su persona. ¿Cómo llega a director ejecutivo de 'Community link'?

Me convertí en director ejecutivo de la ONG porque era una oportunidad para trabajar en el campo de la discapacidad. Además, el cargo me permitió practicar a diario muchas de las lecciones de motivación que había estado enseñando a muchos ejecutivos anteriormente.

'What's your excuse?' es el título de su libro, pero, ¿cuál fue en su día la excusa que se daba así mismo y cuál cree que es la que más se renite en los niños y adultos que

¿Cada vez mismo, cada día que es la que más se repite en los libros, artículos que ayuda en 'Community link'?

Soy un caso especial. Ni puedo, ni necesito cambiar. Sin embargo, para los clientes de 'Community Link' la excusa, muchas veces, ha sido la falta de recursos como el dinero o el transporte.

Una discapacidad, una experiencia extrema, si uno se predispone, le impulsa el desarrollo de una serie de capacidades y virtudes para, de alguna manera, compensar lo que falta. ¿En qué ha mejorado John Foppe como consecuencia de la carencia de brazos?

Mi discapacidad me ha hecho verdaderamente fuerte y me ha ayudado a desarrollar un profundo aprecio por la vida. Personalmente, me ha convertido en una persona mucho más creativa, persistente y comunicativa. Nunca acepto un no por respuesta cuando me propongo hacer algo por primera vez.

Usted es un motivador, ¿quién le ha motivado a usted?

Prefiero no definirme como motivador. Me veo a mí mismo más como un asesor o un viajante, también como un luchador de la vida. De hecho, pienso que no se puede motivar a los demás. Uno sólo puede motivarse así mismo.

¿Cuáles son las metas más importantes que se ha propuesto realizar?

Me gustaría escribir más libros, una serie que englobe el tema que podría titularse: 'Sacar el máximo partido de lo que tienes'. Por otra parte, me gustaría trabajar en una comunidad internacional para discapacitados, combinando mi experiencia de haber trabajado con diferentes culturas extranjeras, así como el soporte que doy a las personas con discapacidad. Otro de mis anhelos es mudarme a Europa, vivir aquí, porque los europeos entienden mucho mejor el concepto de 'interdependencia'. Hay muchas personas con discapacidad que tienen como meta ser independientes, sobre todo en EEUU. Pero aquí se entiende mejor lo de que 'te ayudo y me ayudas', incluso que 1 + 1 pueden ser 3.

 [Enviar](#)

 [Imprimir](#)

 [Volver](#)

 [Comenta esta noticia](#)

No hay comentarios sobre esta noticia, ¿realizar uno?

| [Política Social](#) | [Unión Europea](#) | [Economía social](#) | [Integración](#) | [Infancia y juventud](#) | [Mayores](#) | [Mujer](#) | [Salud](#) | [Discapacidad](#) | [Drogas y Adicciones](#) | [Medio Ambiente](#) | [ONG y Voluntariado](#) | [Responsabilidad social](#) | [Cajas de Ahorros](#) | [Deportes](#) | [Publicaciones](#) | [Entrevista](#) | [Reportaje](#) | [De buena fuente](#) | [Registro](#) | [Revista de prensa](#) | [Agenda social](#) | [Acuerdos de gobierno](#) | [Nombramientos](#) | [Webs sociales](#) | [Biografías](#) | [Hemeroteca](#) | [Quiénes somos](#)